

## **Un Servicio Exterior Mexicano tan bueno como el mejor\***

*Fernando Solana\*\**

Hoy es un día particularmente tenso y difícil para cada uno de ustedes. Sentarse a mostrar todo lo que uno sabe, para lo cual se ha preparado, siempre es difícil. Pero mostrar, y lo entendemos y reconocemos así, en un concurso con 1090 personas, es en especial difícil.

Por eso quiero empezar con unas palabras de reconocimiento profundo a la decisión de presentarse a un concurso tan importante para nuestro país; tan importante para la vida de cada uno de ustedes, y tan importante para la política exterior de México y para la Cancillería mexicana.

Para nosotros es verdaderamente estimulante ver a un grupo tan amplio de profesionales, de distinguidas mujeres y distinguidos señores con maestrías y con doctorados, venir a concursar por una plaza del Servicio Exterior Mexicano. Ciertamente que en la actualidad se ofrece un número de plazas sin precedente. Durante los últimos tres años hemos estado ofreciendo más plazas que en muchos sexenios juntos en el pasado.

¿Por qué? Porque hace falta, en serio, fortalecer el Servicio Exterior Mexicano, es decir, fortalecer la posibilidad de la acción política de México en el exterior. Al margen del número de plazas, que mujeres y hombres de calidad, dedicación y formación vengan a hacer este ejercicio, nos estimula, nos llena de respeto hacia ustedes, pero también nos llena de seguridad de que vamos por el buen camino y de que México tendrá, cada vez, una Cancillería de más calidad y aun de mayor eficacia.

El concurso, como ustedes saben, es, junto con los dos últimos, distinto a los que se hacían históricamente. Antes había que tener determinada carrera, determinada edad, determinadas lenguas extranjeras, para poder entrar al concurso. Hoy, pensamos que todos los mexicanos y mexicanas que quieran

---

\* Ceremonia de Inauguración del Concurso General de Ingreso al Servicio Exterior Mexicano, correspondiente a 1992. Tuvo lugar en la Ciudad de México, el 29 de junio de 1992.

\*\* Secretario de Relaciones Exteriores.

---

entrar, con condiciones fundamentalmente de nivel profesional y de lenguas básicas, pueden hacerlo. Por eso es que hay muchas más personas.

Sin embargo, también nos parece un ejercicio no sólo de justicia para los que aspiran a ser miembros del Servicio Exterior, sino también de justicia para la Cancillería, buscar entre todos ustedes a los mejores. Hoy, la especialidad, la edad, las lenguas que se hablen, el lugar del país en donde se viva, no es objeción para poder participar en este gran concurso excepcional, que lo es en nuestro país. Concurso que se da en la Ciudad de México, pero que se repite en varias ciudades del país y del extranjero. El mundo ha cambiado, frase común, obvio, y México está resuelto a seguir ocupando el lugar que le corresponde en este mundo en cambio. México está resuelto a no quedarse atrás, a no ser un sujeto pasivo del cambio, sino a participar en las decisiones que van orientando la transformación del planeta.

Estamos en un mundo mucho más integrado, unos dicen globalizado, en un mundo mucho más interdependiente. En este mundo el ejercicio de la diplomacia y de la política exterior es mucho más complejo, es mucho más activo; por eso, el país está comprometido a fortalecer de manera significativa a los cuadros que manejan su diplomacia.

México está trabajando seriamente para construir algunas áreas excelentes. Se habla mucho de abrirnos para aumentar nuestra competitividad y poder concursar con países que producen bienes y servicios en los mercados mundiales, y lo estamos haciendo. Empero, no puede quedarse atrás el esfuerzo que hay que hacer para que también la tarea diplomática, la tarea de nuestra política exterior, tenga una capacidad de competitividad —si vale la expresión—, la mejor posible del mundo.

Si bien en cuestiones técnicas quizá nos falten años para alcanzar ciertos niveles de excelencia, no hay una razón por la cual un país con la reciedumbre, la fuerza histórica y la voluntad nacional de México, no tenga el mejor Servicio Exterior del mundo o uno tan bueno como el mejor.

Nada menos que eso deseamos, a eso aspiramos y por eso nos llena de satisfacción y nos estimula que un grupo tan amplio y excelente —porque hemos visto la curricula de ustedes— se presente a concursar para sumarse al esfuerzo que un puñado de mexicanos realiza desde Tlatelolco, las embajadas y los consulados de México en todo el mundo, para preservar y fortalecer las posiciones, los intereses y la soberanía de nuestro país.

Los felicito, para terminar, por la decisión de presentarse. Es un hecho que casi de cada 11 de ustedes uno va a entrar. No es fácil el concurso; no obstante, la mera decisión de presentarse a concursar, ganen o no, les va a dejar un activo precioso. Tenemos y tienen que verlo ustedes así.

---

Creo que la experiencia de estos días de concurso, su preparación, el aprendizaje de los días previos, del mismo día de hoy y de los que siguen, es precioso. Es un activo maravilloso para cada uno de ustedes que se presenta independientemente de que logre ingresar o no.

Creo que todos van a sacar, si tienen la actitud positiva que sé que tienen, algo muy rico para el desarrollo de su propia personalidad, para el desarrollo de su propia posibilidad ante la vida. Por último, para aquellos de ustedes que logren entrar, quiero decirles que estoy convencido de que a pocas cosas vale la pena dedicarle el resto de la vida.

Al Servicio Exterior Mexicano, a trabajar por la soberanía de México, por la defensa de los derechos de los mexicanos en el extranjero, por la imagen digna y vigorosa de México en el mundo, por el fortalecimiento de las raíces de la reciedumbre de nuestra política y ser nacionales. A eso sí vale la pena dedicarle el resto de la vida; quienes están aquí aspiran a ello.

Por eso, mi admiración, mi afecto y mi respeto. Gracias.

---